



Jubileo de la espiritualidad mariana

PONTCHÂTEAU, Francia– El Jubileo de la Esperanza fue una ocasión para que la Fraternidad Mariana Montfortiana (FMM) cruzara la Puerta Santa en Roma, durante el Jubileo de la Espiritualidad Mariana celebrado los días 11 y 12 de octubre de 2025.

Como asociados montfortianos, catorce personas de Francia vivieron juntos el Jubileo en Roma. Nos acompañaron tres socias noruegas: Jofrid, Adriana y Lomita.

Fue una gran riqueza de experiencia, aunque de procedencia y de horizontes muy diversos, a nivel de la edad, del medio profesional, de la espiritualidad. Caminamos juntos como una sola familia por las calles de Roma, compartiendo y testimoniando diversos aspectos de nuestras vidas y nuestra cultura. Lo que nos ha unido en nuestra diversidad es que todos somos hij@s de Dios, cómodos en nuestras diferentes formas de seguir a Cristo.

El jueves 9 de octubre de 2025, partimos del Calvario de Pontchâteau, a las 4:30 de la mañana, hacia el aeropuerto de Nantes, conducidos por el padre Santino con el minibús de la comunidad.

Para el alojamiento, fuimos recibidos en la casa general de los Hermanos de San Gabriel. Nos ha conmovido la cálida acogida de los Hermanos y su alegre disponibilidad. Un gran agradecimiento a nuestros anfitriones: el hermano Dionigi, el hermano Michael y el hermano Jean-Marie Ndour.

Igualmente, recibimos la misma bienvenida de los Misioneros Montfortianos en la casa general donde el padre Dwi, el padre Marco y los demás miembros de la comunidad nos recibieron con alegría. Ya, ¡qué decir de la disponibilidad a toda prueba del hermano Désiré, del padre Bala y del padre Jailos para asegurar las idas y vueltas en coche al amanecer con el fin de evitar las largas colas en San Pedro! Esta cálida y permanente

acogida ha contribuido en gran medida a mantener una mente serena para permanecer en paz y recogimiento.

Para entrar en el paso de la Puerta Santa, hemos recibido una enseñanza en la capilla de los Hermanos, por el hermano Jean-Marie Ndour, fsg, que nos ha hablado del Jubileo en tres partes: su historia, su significado y su práctica. Fue un buen comienzo, antes de la celebración de la misa de apertura de la peregrinación.

El viernes 10 de octubre, hicimos nuestra caminata jubilar en la basílica de San Pedro. Comenzamos el día con la misa a las 7:30, celebrada en la capilla de San José de la basílica de San Pedro.

Cruzar la Puerta Santa es un acto espiritual fuerte para toda persona que quiere poner su vida en las manos de Dios, en Jesucristo. Este acto significa el paso hacia la salvación y la misericordia divina. Al cruzar la Puerta Santa, los peregrinos manifiestan su deseo de conversión y renovación espiritual. Marca un paso deliberado entre el mundo terrenal y un espacio sagrado vinculado a la purificación espiritual, al perdón y a la reconciliación, abriendo el camino a la transformación interior y a la conexión con el Señor.

Después recibimos, gracias a los sacerdotes que nos acompañaban, el sacramento de la Reconciliación; luego nos detuvimos ante el Santísimo Sacramento expuesto para acoger la gracia del Jubileo y preparar nuestros corazones para la renovación de las promesas de nuestro bautismo del día siguiente.

Por la tarde nos recogimos en la Basílica de Santa María la Mayor y luego caminamos hacia el Coliseo, lugar de los primeros mártires cristianos.

Hemos vivido la mañana del sábado 11 de octubre de 2025 en la capilla de los Misioneros Montfortianos. A las 10:00, la adoración eucarística y luego la veneración de las reliquias del Padre de Montfort y de la B^{ta} María-Luisa de Jesús, la celebración de la consagración de nosotros mismos a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, por las manos de María durante la misa preparada y celebrada por el Padre Arnold, acompañado por el padre Willi para los cantos nos han reenfocado dentro de la espiritualidad Montfortiana. Este fue uno de los momentos fuertes de nuestra peregrinación. Muchos de nosotros hemos sido tocados por la belleza luminosa de la capilla, el ambiente de fervor en la oración y el calor que reinó durante toda la celebración.

Por la tarde, volvemos a la plaza de San Pedro para la vigilia mariana con el papa León XIV y una asistencia de 30.000 fieles.

El mensaje principal del Papa: la llamada a ser constructores de puentes y difusores de una cultura del encuentro. El Papa nos ha animado a no dejar nunca de orar por la paz, "don de Dios que debe convertirse en nuestra conquista y compromiso".

El domingo 12 de octubre, fue la misa del 28° domingo del tiempo ordinario, en la plaza de San Pedro. Al final de la misa, León XIV retomó oportunamente el tema de la espiritualidad mariana afirmando: "La espiritualidad mariana, que alimenta nuestra fe, tiene a Jesús como centro".

Al final de esta peregrinación impregnada de alegría fraterna sobre el tema "Peregrinos de la Esperanza", cada uno de nosotros ha reflexionado en su camino de fe y, mediante la renovación de su compromiso bautismal, a difundir la esperanza y el amor en el mundo en que vivimos. En efecto, es Jesús quien nos da todas las razones para esperar y alegrarnos. Él es quien puede transformar nuestras vidas e iluminar nuestra esperanza. Hemos profundizado y madurado en nuestro corazón la noción de discípulos misioneros.

*Josiane Peltier,
Coordinadora de la Fraternidad Mariana Montfortiana (FMM)
Pontchâteau, Francia*